

Una sola noche y se acaban 430 años de espera

Éxodo 12:29-51 · La noche de la liberación

«Aconteció que al cabo de cuatrocientos treinta años, en el mismo día, salieron todos los ejércitos de Jehová de la tierra de Egipto.»

Éxodo 12:41 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que los jóvenes confíen en que Dios puede terminar en un instante lo que a ellos les parece eterno, reconozcan a Jesús como el Cordero perfecto, y celebren haber pasado de muerte a vida.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia (papel o celular), hojas y lápices, un papelito por persona, cinta o plumón

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imaginate esperando algo por 430 años. Ni tus abuelos ni los abuelos de tus abuelos habrían alcanzado a verlo. Así llevaba el pueblo de Israel en Egipto: generación tras generación naciendo y muriendo esclavos, sin ver nunca el final.

Y en una sola noche, todo cambia.

A medianoche pasa algo tremendo y serio en Egipto: la décima plaga llega a cada casa egipcia que no tenía la sangre del cordero en la puerta, y muere el hijo mayor de cada familia, incluso el del Faraón (12:29-30). No es para pasarlo rápido ni hacer chiste con eso: es el peso real de decirle "no" a Dios una y otra vez. Pero mira el contraste: en las casas de Israel, donde la sangre del cordero estaba puesta en el marco de la puerta, el juicio pasó de largo. Esa sangre era la señal de que alguien ya había muerto en lugar de ellos.

Esa misma noche el Faraón se rinde. Les dice a Moisés y Aarón: "Levántense, váyanse, ustedes y todo su pueblo" (12:31). Después de tanto "no", por fin un "sí". Israel sale cargado —los egipcios incluso les regalan oro, plata y ropa (12:35-36)— y no sale solo: con ellos se va "una multitud mixta" (12:38), gente de otros pueblos que decide unirse. La salvación de Dios nunca fue solo para "los de sangre pura israelita": desde el principio alcanza a cualquiera que se pone bajo la sangre del cordero.

Y el texto marca la fecha con una precisión que impresiona: "al cabo de cuatrocientos treinta años, en el mismo día" (12:40-41). Dios no se olvidó ni un solo día. Lo que llevaba siglos pareciendo eterno, Él lo terminó en una noche exacta, en su tiempo.

Por eso había reglas sobre cómo comer ese cordero: asado entero, no crudo ni hervido, y "no quebraréis ninguno de sus huesos" (12:46). Esa frase vuelve casi 1500 años después, en la cruz: a los crucificados solían quebrarles las piernas, pero cuando llegan hasta Jesús, el Cordero de Dios, ya está muerto, y no le quiebran ningún hueso (Juan 19:33-36). Ese detalle tan específico, escrito siglos antes, se cumple en Él.

El punto: Dios puede terminar en un instante lo que lleva siglos pareciendo eterno, y lo hace a través de la sangre del Cordero. Esa noche Israel pasó de esclavitud a libertad; en Jesús, nosotros pasamos de muerte a vida (Juan 5:24).

Dinámicas (elige 1–2)

La marca en la puerta

8 min

Contexto: ayuda a sentir, antes de leer, lo que significaba "estar cubierto".

Antes de empezar, pega con cinta (o dibuja con plumón) una marca simple en la puerta de la sala, sin explicar por qué. Cuando alguien pregunte, di: "lo vamos a entender en un rato". Al llegar a la parte de la sangre en el dintel (12:7, 12:13), vuelve a esa marca y pregúntales: "¿Y si esa marca significara que lo que debía pasarte a ti, pasó de largo porque alguien ya puso su vida en tu lugar?"

Antes / después

6 min

Contexto: una dinámica corta y física para sentir el contraste de la liberación.

Divide al grupo en parejas. Durante 20 segundos cada uno actúa "el antes" (caminar encorvado, cargando algo pesado, como esclavo). A la señal, actúan "el después" (correr, saltar, levantar los brazos). Pregunta: "¿Qué se siente pasar de una cosa a la otra de golpe, sin aviso?"

Mi cadena, mi noche

7 min

Contexto: conecta la espera de Israel con algo real de cada uno.

Reparte un papelito a cada uno. Pide que escriban, sin mostrarlo a nadie, algo que llevan esperando mucho tiempo que Dios resuelva. Déjalo guardado: lo vas a usar de nuevo en "El reto de la semana".

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Éxodo 12:29-31, Egipto llora a sus muertos la misma noche en que Israel por fin sale libre. Dos realidades totalmente distintas, en la misma noche: juicio para unos, libertad para otros. ¿Has visto alguna vez algo parecido, aunque sea en pequeño —algo que para una persona fue pérdida y para otra fue el fin de una espera larga?
- 2 El pueblo llevaba esclavo 430 años exactos (12:40-41), y Dios no se olvidó del día ni se atrasó ni un minuto. Piensa en algo que llevas esperando hace mucho tiempo —puede ser sanar una relación, salir de algo que te tiene atado, un cambio en tu casa, encontrar tu lugar. ¿Qué cambiaría en ti si de verdad creyeras que Dios ya tiene el día exacto, aunque todavía no lo veas?
- 3 A Jesús no le quebraron ningún hueso en la cruz, cumpliendo lo que ya estaba escrito sobre el cordero (Juan 19:33-36). ¿Por qué crees que a Dios le importa cuidar hasta ese detalle tan específico? ¿Qué te dice eso sobre cómo te cuida a ti en los detalles pequeños de tu vida?
- 4 Con Israel sale "una multitud mixta" (12:38), gente que no era israelita de nacimiento pero se sumó bajo la sangre del cordero. ¿Alguna vez has sentido que no "calificas" para estar en un grupo o para acercarte a Dios? ¿Cómo cambia las cosas saber que la invitación de Dios siempre ha sido para cualquiera que se pone bajo la sangre de Jesús, sin importar de dónde vienes?

El reto de la semana

Entrégale tu cadena

Saca el papelito que escribiste en "Mi cadena, mi noche" (o escribe uno nuevo ahora): algo que llevas esperando que Dios resuelva. Dóblalo y guárdalo donde lo veas seguido —en tu velador, tu billetera, el forro del celular. Cada vez que lo veas esta semana, dile a Dios: "tú puedes terminar esto en una noche". La próxima sesión cuenta cómo te fue, aunque todavía no haya pasado nada visible: la fe también se ejercita mientras se espera.

Cómo correr la sesión

1. Bienvenida y dinámica a elección (8-10 min).
2. Oren juntos pidiendo fe para creer que Dios libera a su tiempo, y gratitud por la redención en Jesús (5 min).
3. Lean en voz alta, turnándose, Éxodo 12:29-42 y 12:46 (10 min).
4. Para conversar: recorran las 4 preguntas, sin apurar (25-30 min).
5. Expliquen el reto de la semana y repartan los papelitos si no se usaron antes (5 min).
6. Cierren con la oración final (5 min).

Tip: Si el grupo es nuevo o está tímido, parte tú compartiendo tu propio ejemplo de "algo que esperaste mucho tiempo" antes de pedirles que ellos compartan el suyo.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, gracias porque tú puedes terminar en una noche lo que a nosotros nos parece eterno. Gracias porque en Jesús, el Cordero perfecto, no quedamos bajo juicio, sino que pasamos de muerte a vida. Te entregamos lo que llevamos esperando hace tanto tiempo y te pedimos fe para confiar en tu tiempo. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).